

A SU LLEGADA DE LA GIRA PRESIDENCIAL SURAMERICANA

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Aeropuerto Internacional "Simón Bolívar", 21 de agosto del 2003

Presidente Chávez: Buenos días a toda Venezuela, llegando del Sur cuando son las 10 de la mañana, quiero saludar a todos mis compatriotas venezolanos y venezolanas en esta mañana de sol radiante, aquí en Vargas, aquí en Maiquetía, saludar al vicepresidente José Vicente Rangel, a todos los ministros, ministras que han venido a recibirme, saludar a los muchachos de la Infantería de Marina, a los muchachos de la Guarnición de Vargas, saludar al gobernador del estado Vargas, Antonio Rodríguez Sanjuan; saludar a todos ustedes, amigas y amigos de Venezuela, muy feliz de haber regresado después de estos 7 días de un viaje muy intenso y muy importante, ha sido un viaje allá, al Sur del Continente, al Sur de Suramérica, un viaje muy intenso, un viaje muy productivo, un viaje muy positivo dentro de la estrategia que nos hemos fijado como parte sustancial de la política internacional de Venezuela. En primer lugar, ustedes saben, fuimos al Paraguay, en el Paraguay están ocurriendo cosas muy importantes: asumió la Presidencia de la República un Presidente joven, dinámico, Nicanor Duarte Frutos, y ya le oyeron ustedes un discurso, un discurso que se inscribe dentro de nuestro discurso, un discurso que se inscribe dentro de las nuevas corrientes que se levantan por América Latina, por el Caribe y ahora por Suramérica específicamente, un discurso, el de Nicanor Duarte, atacando al neoliberalismo, ya no estamos solos nosotros atacando al diablo del neoliberalismo. Y cuando digo solo me refiero a nivel de los altos gobiernos del Continente, y aclaro esto porque nunca hemos estado solos, siempre hemos estado acompañados de ustedes, el soberano pueblo venezolano y de muchísimas corrientes sociales y políticas en todo este Continente y en muchas otras partes del mundo. Pero es alentador, compatriotas, es alentador oír un discurso como el de Nicanor Duarte Frutos, un discurso que estamos seguros se corresponderá con la praxis porque Nicanor lo que está haciendo es recoger el anhelo del pueblo guaraní, pueblo grande, pueblo profundo de raíces muy profundas, de raíces muy hermanadas además con las culturas nuestras del Caribe, los guaraníes y los caribes, la Bandera paraguaya, la Bandera venezolana; ahora estamos más unidos que nunca el Paraguay y Venezuela, relanzando las relaciones económicas, políticas, sociales y sobre todo haciendo un foco estratégico la visión de Estado. Oímos a Nicanor Duarte, por ejemplo, hablar del Estado, de la necesidad de un Estado; oímos a Nicanor Duarte Frutos atacar las oligarquías internas que se oponen a los cambios; oímos hablar de un proyecto nacional para el Paraguay, esto es muy importante. Y tuvimos además un contacto directo con millones de paraguayos, con empresarios, con estudiantes, con intelectuales, con periodistas, con gente de la cultura, con indígenas.

En fin, una visita de un día al Paraguay, pero qué día fue aquel 15 de agosto, acercamiento y estrechamiento de relaciones. Luego fuimos a Montevideo, a la

capital del Uruguay, y allí igualmente por primera vez fuimos a exponer en la sede de Aladi, Asociación Latinoamericana de Integración, los lineamientos fundamentales de la propuesta alternativa que desde Venezuela están haciendo para la América Latina, para el Caribe, una propuesta alternativa al modelo neoliberal. Hemos dicho, el ALCA, tal como está planteado, es nocivo y perjudicial para nuestros pueblos. Pero no nos basta con la crítica, es necesario hacer aportes para la construcción de un proyecto alternativo, y lo estamos haciendo. Así que allá en Montevideo estuvimos delineando ante embajadores de todo el Continente, ante los medios de comunicación, ante el pueblo uruguayo, esos elementos centrales de la propuesta alternativa a la que hemos propuesto llamar ALBA, Alternativa Bolivariana para la América Latina. El ALBA comienza a tomar forma en la mente, en documentos, en los debates y en las discusiones de millones de seres humanos de este Continente suramericano.

También estuvimos en Montevideo un contacto cercano con miles y miles de uruguayos y uruguayas, estuvimos conversando con el Presidente encargado de la República, allá en Palacio de Gobierno y luego el ayuntamiento de Montevideo ante una multitudinaria presencia del pueblo del Uruguay, para seguir esa misma noche hacia Buenos Aires, donde estuvimos estos últimos 4 días, una de las visitas más intensas que hayamos hecho en estos 4 años y medio que llevamos ya al frente de los destinos de Venezuela. Buenos Aires, como lo decíamos allá en la casa rosada, junto al Presidente amigo y compañero, Néstor Kirchner, decíamos soplan buenos aires no sólo en Buenos Aires, soplan buenos aires en toda Argentina, soplan buenos aires en toda la América Latina. Hemos visto de nuevo, pero ahora con mayor claridad, con mayor nitidez el pueblo argentino que se levantó, así como lo hizo el pueblo venezolano hace una década, se puso de pie, recogió su Bandera destrozada, la rehizo, puso por delante el nombre de Bolívar y se vino a la batalla para construir la Patria, hemos visto estos 4 días, lo hemos tocado, lo hemos sentido, todavía tenemos la vibración en el alma del pueblo grande de San Martín, del pueblo grande de Perón, que también se puso de pie, dijo, ya basta, recogió su Bandera y hoy anda con una idea fija, con una Bandera repitiendo el lema aquel de José de San Martín, el libertador del Sur, hermano de Bolívar, son los dos grandes colosos de Suramérica: Simón Bolívar y José de San Martín; aquel pueblo argentino está diciendo, está repitiendo aquel lema de San Martín: Seamos libres y lo demás no importa nada.

Hemos tenido entonces un acercamiento estrecho con el presidente Kirchner; hemos firmado un conjunto de documentos, hemos firmado una declaración de Buenos Aires, el manifiesto de Buenos Aires que no es cualquier manifiesto. Por primera vez en un manifiesto presidencial en América Latina, en muchos años, aparece una crítica directa y contundente al neoliberalismo, a la deuda externa; por primera vez en una declaración presidencial se hace un llamado a que sean cambiados los métodos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de los organismos internacionales; por primera vez en una declaración presidencial firmada por Jefes de Estado, se señala el lineamiento o las bases fundamentales de la alternativa bolivariana para las América. Por eso es que les digo compatriotas venezolanos y venezolanas, están soplando

buenos aires no sólo en Buenos Aires sino en toda Argentina y en toda la América Latina.

Así que regresamos a Venezuela, pues, nunca nos hemos ido, en verdad, hemos estado en contacto diario, telefónico y por los medios de comunicación modernos con el vicepresidente, con los ministros, con gobernadores y hemos estado al tanto paso a paso de todo lo que aquí ha ocurrido. Felicitaciones a todos y agradezco al vicepresidente por haber estado al frente del equipo de Gobierno de manera directa en estos días, y haberme entregado sin novedad la situación, los felicito a todos, el país sigue su marcha, el país sigue recuperándose. Hemos visto algunos indicadores del Banco Central, la economía sigue repuntando, continuaremos apuntalando las inversiones en obras públicas, ahora mismo vamos a Palacio de un acto de entrega de varios miles de millones de bolívares en órdenes de compra y contratos a las cooperativas y a las microempresas y pequeñas empresas, dentro de la línea estratégica de apoyo a la industria, generación de empleo en el marco del programa Compras del Estado, un Estado soberano que prioriza los contratos y las compras a las pequeñas empresas y a las medianas empresas nacionales en primer lugar, porque para nosotros lo primero es Venezuela, lo primero es Venezuela, ese es el primer compromiso. Y aprovecho este sol radiante y esta llegada de allá del Sur, de América del Sur, cargado de fuerzas; hemos recibido además el baño de amor de un pueblo: el pueblo argentino, el pueblo uruguayo y el pueblo paraguayo nos han bañado de amor, ustedes han visto algunas imágenes, estoy seguro, pero no es lo mismo verlas desde aquí que venir bañado, empapado de amor del pueblo, de los pueblos del Sur, del pueblo de San Martín, del pueblo de Artigas, aquellos dos grandes luchadores y revolucionarios. Hemos recibido la manifestación de afecto, de apoyo, de solidaridad desde pequeños grupos de indígenas, de estudiantes, de hombres, de mujeres, de cantores, de poetas, empresarios, cooperativistas, dirigentes políticos, hasta grandes concentraciones como las que hubo en Buenos Aires antenoche precisamente coincidiendo con el 19 de agosto cuando aquí estaban todos ustedes, pues, conmemorando el tercer aniversario de este segundo Gobierno bolivariano, desde allá lo celebramos y estamos informados del rotundo y gran éxito que ha tenido la exposición del tercer aniversario allí en la avenida Bolívar y los miles y miles de personas que han estado allí observando los logros de un Gobierno que hoy más que nunca está comprometido con el pueblo venezolano, comprometido con toda Venezuela; nuestro compromiso es con toda Venezuela, con todos los sectores del país para articularnos en un modelo de sociedad integrada bajo los preceptos de esta soberana Constitución y bajo el sueño de Bolívar el Libertador, un Gobierno comprometido con un país, con un sueño. Reciban un abrazo bolivariano y la manifestación de mi profunda complacencia y sentimiento de afecto por todos los venezolanos.

Dispuesto he llegado, como siempre, a seguir la conseja de Bolívar: paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo para tener Patria. Vamos, pues a trabajar, a construir la Patria nueva. Hoy más que nunca se ha demostrado, Venezuela ha derrotado esa conseja y esa pretensión de aislarnos en el mundo internacional. Nunca antes en toda la historia de nuestro

país hemos estado más acompañados como lo estamos hoy por millones y millones de personas en esta América del Sur y mucho más allá. Venezuela está presente, como nunca antes, con un proyecto alternativo, con una Bandera, la de Bolívar, en los pueblos de América Latina, y los pueblos aman a Venezuela. Les traigo un abrazo de amor, de cariño y de solidaridad de millones y de millones de hombres, de mujeres, de niñas y de niños de allá, de aquellos países de Artigas, de San Martín donde se levantan buenos aires, buenos vientos, y donde también, como aquí en el Caribe, se anuncia la llegada de un nuevo tiempo, de una nueva era, de un nuevo siglo que está lleno y cargado de esperanzas para una vida mejor, para que logremos la meta aquella señalada por Bolívar, hermanas y hermanos, con el favor de Dios, con la paciencia, la fe, la solidaridad y lo mejor de nosotros mismos, de nuestro intelecto, de nuestro trabajo, de nuestra creatividad como pueblo, como Nación venezolana y Latinoamericana para que logremos pronto, en este siglo, la meta bolivariana; lograr para todos la mayor suma felicidad posible. Dios bendiga a Venezuela.

Muchísimas gracias.